

EDITORIAL



Dr. Antonio Aguilar Guzmán
Director de Revista Medicina
Universidad Católica de Santiago de Guayaquil

EL MÉDICO Y SU CONDICIÓN HUMANA

El horizonte clínico- epidemiológico que proyectan las enfermedades que aquejan a nuestras sociedades, genera múltiples variaciones de una misma patología, que sin duda alguna y en muchos casos, disiente en relación con la formación profesional y científica recibida formal e informalmente. Esta situación nos obliga a improvisar, posponer la implementación de una conducta terapéutica e incluso experimentar protocolos de atención, que podrían generar un fracaso en nuestro objetivo fundamental que es recuperar la salud del paciente, dentro de un enfoque curativo de la medicina, muy necesario en nuestro país en vías de desarrollo. Este comportamiento inusual en algunos casos, se debe a causas multifactoriales que escapan al control del equipo de salud, para minimizar esta problemática y evitar errores, debemos redoblar esfuerzos para mantenernos actualizados en los avances científicos que están a nuestro alcance a través de los medios de comunicación como el Internet.

*Este contexto nos conduce a ensayar eventos que nos permitan encontrar derroteros para intentar superar estos escollos en el quehacer de la investigación científica; me refiero a un acontecimiento específico como es el XVII Taller Nacional de Entrevista Clínica y Comunicación Asistencial Oviedo 2006, donde se planteó la interrogante: **errar es humano...***

¿e inevitable?

Lucian L. Leape: en dicho cónclave científico definió que:

Los errores son variaciones en los procesos

La gestión de la calidad total necesita una cultura en la que los errores no se estimen como fallos humanos, sino como oportunidades para mejorar el sistema.

Asimismo David Hilfiker menciona que:

En muchos casos es difícil soportar el reconocimiento de errores. O negamos el infortunio totalmente o culpamos al paciente, la enfermera, el sistema... cualquier cosa para evitar nuestra parte de culpa.

Lee Jong Wook, Secretario general de la OMS, en el año 2002, insta a los estados miembros a prestar la mayor atención posible a la seguridad de los pacientes.

Parece recomendable investigar las cuestiones relativas a la seguridad de los pacientes, como:

- *mejorar la calidad de la atención prestada*
- *reforzar el buen ejercicio profesional*

La mejor fuente de información son los mismos implicados:

- *el paciente*
- *el profesional*

Otro de los errores categóricos es crear falsas expectativas a la comunidad internacional por organismos que rigen la salud en el planeta; por ejemplo en 1978 se garantizó “Salud para Todos antes del año 2000”. El mundo llegó a este año con la pandemia del sida, el resurgimiento de la tuberculosis y la malaria y sin que millones de personas humanas del mundo pobre tuvieran acceso con garantías, y en ocasiones ningún tipo de acceso a servicios sanitarios básicos. Tomado de: El FIN de la Pobreza, Jeffrey Sachs.

Nos corresponde asumir nuestros errores y convertirlos en oportunidades e incentivos para mejorar y fortalecer nuestra experticia profesional y condición humana y propender a trabajar en equipo con el fin de disminuir nuestro margen de errores. Esto no quiere decir que estemos justificándolos; todo lo contrario, reconozcámoslos y adoptemos medidas para minimizarlos. Debemos realizar cambios en la planificación sanitaria, la organización asistencial y la formación continuada.